herpy

SERPIENTES

Boa esmeralda arborícola

Corallus caninus

Corallus caninus es una boa esbelta y arborícola del Escudo Guayanés, en Sudamérica. Los adultos son de color verde claro con dibujos blancos, y las crías son rojo anaranjado. La especie alcanza unos 120-200 cm. Desde 2009, el nombre solo abarca las poblaciones al norte del río Amazonas, mientras que los animales de la cuenca amazónica pertenecen a *Corallus batesii*. La especie requiere un terrario grande, alto y húmedo, y un cuidador con experiencia.

Familia: Boidae Nombre en inglés: Emerald Tree Boa

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**120-200 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**180 × 60 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**29-32 °C**
Temperatura, noche	**22-25 °C**
Humedad	**75-90 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Madurez sexual	**36-60 meses**
Tamaño de la camada	**5-20 crías**
Gestación	**180-210 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Corallus caninus es una boa de tamaño medio con el cuerpo comprimido lateralmente, la cabeza grande y piriforme, fosetas termosensibles en las escamas labiales, dientes anteriores muy largos, pupila vertical y cola prensil. Los adultos son verdes con dibujos blanco esmalte en el dorso, a menudo triángulos por pares o bandas transversales; rara vez el dorso es de un verde totalmente uniforme. Los labios suelen ser amarillos y el vientre es de blanco a amarillo. Las crías son rojo anaranjado con dibujos blancos, rara vez verdes, y empiezan a volverse verdes hacia los 4 meses.

Las hembras son más largas y pesadas que los machos, que son más esbeltos. La especie alcanza unos 120-200 cm, y las hembras grandes pueden superar los 200 cm. Es, por tanto, más esbelta y más pequeña que *Corallus batesii*.

Hasta 2009, todas las *Corallus* verdes de Sudamérica se consideraban una sola especie. Ese año se separaron las poblaciones de la cuenca amazónica como *Corallus batesii*, y hoy el nombre *C. caninus* abarca solo las poblaciones del Escudo Guayanés. Las especies se distinguen por tres rasgos: *C. caninus* tiene pocas escamas transversales en el hocico entre la tercera y la cuarta supralabial (2-6, de media 3,4), y *C. batesii* tiene más (3-12, de media 6,9). *C. caninus* carece de la franja blanca central en el

dorso que puede tener *C. batesii*, y casi no tiene manchas blancas en los flancos (0-11 frente a 0-38). La diferencia en el ADN mitocondrial entre ambas es del 3-16 %. Las especies pueden tener descendencia fértil entre sí en cautividad, por lo que los animales de origen desconocido pueden ser difíciles de identificar.

La especie es más nerviosa que *Corallus batesii* y es adecuada para observar, no para manipular. Los animales son nocturnos. Durante el día descansan enrollados sobre una rama, con la cabeza en el centro de la espiral.

Distribución y hábitat

Corallus caninus vive en el Escudo Guayanés, en el noreste de Sudamérica: Guyana, Surinam, Guayana Francesa, el este y el sur de Venezuela (Bolívar y Amazonas) y el noreste de Brasil, al norte del río Amazonas y al norte y este del río Negro (Amapá, Pará, Roraima y Amazonas). La especie se encuentra desde el nivel del mar hasta unos 200 m.

En la cuenca amazónica, al sur del río Amazonas y al oeste del río Negro, vive *Corallus batesii*. Las poblaciones de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, que antes se atribuían a *C. caninus*, pertenecen hoy a esa especie. El límite entre ambas especies no está establecido con precisión.

> **Área de distribución natural:** Guyana, Surinam, Guayana Francesa, Venezuela y Brasil.

HÁBITAT

La especie es totalmente arborícola y vive en selva primaria y secundaria, a menudo sobre cursos de agua, aunque sin depender del agua abierta. Habita en las copas de los árboles y en la vegetación más baja, y solo rara vez baja al suelo. El clima es cálido y húmedo todo el año, con más de 1.500 mm de precipitación anual.

Durante el día, el animal permanece enrollado sobre una rama horizontal. De noche caza al acecho, colgado en posición de S con la cabeza apuntando hacia abajo, y captura sobre todo roedores, zarigüeyas y murciélagos. Los ejemplares jóvenes también toman lagartos y serpientes. La presa se captura con un ataque fulminante y se mata por constricción. El animal bebe gotas de lluvia de las hojas y de su propio cuerpo.

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 180 × 60 × 120 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande y, sobre todo, más alto, mejor. El largo debe ser como mínimo igual a la longitud de la serpiente, para que pueda estirarse por completo, y la altura debe permitirle buscar calor y humedad en distintos niveles sin tener que bajar al suelo. El terrario debe abrirse por delante, y los laterales no deben ser transparentes, porque eso inquieta al animal. Una serpiente joven puede vivir en un terrario de tamaño adulto si dispone de suficientes escondites.

Debe haber ramas horizontales sólidas pero finas a varias alturas, en las que el animal pueda agarrarse bien. Las ramas deben estar firmes, pero preferiblemente ser desmontables, para no tener que tirar del animal para despegarlo. Las cajas refugio bajo el techo y en los laterales aportan seguridad, y las plantas vivas o artificiales dan cobertura y retienen las gotas de agua.

El sustrato debe tener al menos 10 cm de profundidad y retener la humedad, por ejemplo 40 % de tierra vegetal, 40 % de fibra de coco y 20 % de arena, con una capa de hojarasca encima. Debe haber buena ventilación sin corrientes: aberturas en la parte superior del lado cálido y en la parte inferior del lado frío, y a ser posible un pequeño ventilador en el extremo frío. Retira las heces de inmediato y cambia todo el sustrato cada 3-6 meses.

Los animales se mantienen por separado. Los ejemplares nuevos deben pasar una cuarentena de 3-6 meses.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Cuarentena e higiene

TEMPERATURA

Corallus caninus necesita un calor uniforme en todo el terrario y una zona de insolación bien definida. La zona de insolación, una rama horizontal bajo la fuente de calor, debe estar a 29-32 °C. El resto del terrario debe estar a 24-28 °C durante el día, con unos 24 °C en el extremo frío. Por la noche deben mantenerse 22-25 °C.

Usa varias lámparas de calor iguales, una al lado de otra, para que todo el animal enrollado se caliente de forma uniforme, y colócalas de modo que el animal no pueda tocarlas. Usa lámparas incandescentes o infrarrojas, no bombillas de colores. Si la habitación está a menos de 22 °C por la noche, una fuente de calor sin luz con termostato debe mantener la temperatura; un

panel calefactor en uno de los extremos, controlado por un termostato con la sonda en el lado frío, es una buena solución. Mide la temperatura en varios puntos y a varias alturas con un termómetro infrarrojo y sondas fijas.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser alta y estable: 75-90 %. La especie tolera mal las fluctuaciones de humedad, así que la estabilidad es más importante que la cifra exacta. El terrario debe poder secarse entre pulverizaciones, y nunca debe haber agua resbalando por los cristales, porque la humedad estancada y condensada provoca moho e infecciones respiratorias.

Pulveriza el sustrato y las plantas varias veces al día en periodos cortos, a ser posible con un sistema automático de pulverización y agua destilada o de ósmosis inversa. No pulverices directamente sobre el animal, porque la evaporación puede enfriarlo. El animal bebe las gotas de las hojas y de su propio cuerpo, y si además colocas un recipiente de agua grande en alto, junto a una rama, también bebe de él. Cambia el agua al menos una vez por semana. Mide la humedad con dos higrómetros digitales a distinta altura. La falta de líquidos se manifiesta como retención de heces con uratos grandes y mudas incompletas.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y puede pasar sin UVB, pero una luz UVB débil favorece un ritmo diario más marcado y asegura la vitamina D3. La especie pertenece a la zona 2 de Ferguson, con un índice UV de aproximadamente 2-3 en la zona de insolación. Un tubo T5 HO con un 5-6 % de UVB debe colocarse a 30-40 cm sobre el lomo de la serpiente si ilumina a través de una malla, y a 35-45 cm sin malla. El tubo debe ir en el lado cálido junto con las lámparas de calor y sustituirse cada 12 meses, aunque siga encendiéndose. Si puedes, mide con un medidor de UV.

La luz debe estar encendida 12 horas al día y apagada por la noche. Con suficiente sombra y plantas, el animal elige por sí mismo cuánta luz quiere.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

Corallus caninus necesita presas enteras: ratones, ratas, hámsters, gerbos, codornices y pollos, y las ratas son el mejor alimento. El tamaño sigue al del animal: desde crías de rata de 4-6 g para los jóvenes hasta ratas medianas para las hembras adultas, mientras que los machos reciben presas algo más pequeñas. Usa presas congeladas y descongeladas en lugar de vivas, que pueden morder y dañar a la serpiente. La presa se calienta a 32-38 °C y se ofrece con unas pinzas largas, porque el animal ataca rápido y puede fallar.

La presa debe pesar aproximadamente el 10 % del peso de la serpiente y ser, como máximo, 1-1,5 veces tan ancha como la serpiente en su punto más ancho. Los jóvenes comen cada 7-10 días, los subadultos cada 10-20 días y los adultos cada 2-4 semanas. La especie es esbelta por naturaleza y engorda con facilidad. Debe tener aspecto musculoso, no redondo, y los machos en particular se mantienen delgados.

El animal suele defecar tras dos o tres comidas, y la cuarta comida solo se ofrece cuando ha defecado. De vez en cuando, la presa puede espolvorearse ligeramente con una mezcla de calcio y vitaminas antes de descongelarla.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Corallus caninus suele ser nerviosa y defensiva, sobre todo de joven, y no es un animal para manipular con frecuencia. Si se siente amenazada, adopta una posición en S y muerde. Los dientes anteriores, muy largos, provocan heridas profundas.

Toca suavemente al animal con un gancho o un rollo de papel antes de sacarlo, para que sepa que no viene comida. Nunca tires de él para soltarlo de la rama: si rascas con suavidad la cola enrollada con el borde de una uña, suelta el agarre. La cola es frágil, sobre todo durante el primer año, y una fractura queda de forma permanente. Durante la manipulación, el animal se enrosca en los brazos y el cuerpo para mantener el equilibrio; no dejes que se acerque al cuello. Lávate las manos antes y después, y no dejes nunca que los niños manipulen al animal solos.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son más largas y pesadas que los machos, y los machos son más esbeltos y tienen espolones mayores. El sexo se determina con mayor fiabilidad mediante sonda, por un cuidador con experiencia o por un veterinario. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 3-4 años y las hembras a los 4-5 años. La hembra debe estar musculosa, no gorda, antes de destinarla a la cría.

APAREAMIENTO

La época de apareamiento suele ser de abril a julio, y las hembras normalmente solo crían cada dos años. Durante el apareamiento, el macho se sitúa pegado a la hembra e intenta enroscar su cola alrededor de la de ella. Los machos deben estar delgados cuando se introducen con la hembra, porque los machos delgados están más dispuestos a aparearse. Los machos pueden ser agresivos entre sí, así que solo se coloca un macho con la hembra.

La hembra suele ayunar durante varios meses en la última parte de la gestación sin perder peso de forma apreciable. *Corallus caninus* y *Corallus batesii* pueden tener descendencia fértil entre sí, por lo que ambas especies deben mantenerse separadas en la cría.

PUESTA Y NIDADAS

Corallus caninus pare crías vivas. La gestación dura 6-7 meses. Una camada suele ser de 5-12 crías, de media unas 10, pero puede llegar a 20. La hembra gestante debe tener acceso tanto a calor como a agua, porque la falta de líquidos puede hacer que las crías queden atascadas durante el parto. La hembra no cuida de las crías después del parto.

INCUBACIÓN

No hay huevos que incubar, porque la especie pare crías vivas. Durante la gestación, la hembra necesita un gradiente térmico estable y cálido, agua fresca y tranquilidad, y la humedad debe mantenerse estable. Las crías se separan de la hembra en cuanto nacen, y se retiran los huevos no fecundados y las crías nacidas muertas.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden 40-50 cm, pesan 20-50 g y son rojo anaranjado. Hacia los 4 meses empiezan a volverse verdes. Mantén cada cría por separado en una caja pequeña con ramas, sustrato húmedo y escondite, y coloca las ramas de modo que la cría pueda llegar tanto al suelo como al recipiente de agua.

Las crías mudan la piel en las dos semanas posteriores al nacimiento, y solo después se les ofrece comida: una cría de rata descongelada de 4-6 g, bien calentada. A partir de entonces se ofrece comida más o menos cada 7-10 días. Algunas crías aceptan la cría de rata por sí solas; el resto pueden aceptar un hámster enano o un ratón joven vivos, o necesitan ayuda para comer durante un tiempo. Es más fácil que las crías empiecen a comer que en *Corallus batesii*. A los 6 meses de edad, la mayoría comen con regularidad y pueden pasar a ratas de tamaño adecuado.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a fallos en la instalación. Los problemas típicos son:

- Deshidratación por humedad ambiental baja: retención de heces con uratos grandes y piel de la muda que se queda adherida.
- Infección respiratoria por aire demasiado frío, estancado o demasiado húmedo: el animal respira con la boca abierta o tiene mucosidad en la boca.
- Obesidad por alimentación demasiado frecuente o excesiva: la especie debe estar musculosa, no redonda.
- Fractura o bulto en la cola tras tirones de la cola, sobre todo en ejemplares jóvenes.
- Ácaros y parásitos internos, sobre todo en ejemplares capturados en la naturaleza. Usa animales criados en cautividad y somete los ejemplares nuevos a cuarentena.
- Regurgitación por presas demasiado grandes o temperatura demasiado baja.
- Moho y bacterias por humedad condensada persistente.

Pesa al animal con regularidad y lleva un registro del peso, la alimentación y las mudas. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.